

DESIGUALDAD RESIDENCIAL EN EL AGLOMERADO GRAN SANTIAGO DEL ESTERO-LA BANDA (NOROESTE ARGENTINO)

Matilde Malizia

Paula Boldrini

Jaqueline Bonardi

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE TERRITORIO Y HÁBITAT POPULAR

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS

Introducción

En las ciudades argentinas, al igual que en otras ciudades latinoamericanas, la aplicación de las políticas neoliberales en las últimas décadas trajo aparejada una serie de efectos tales como el continuo aumento de la población urbana, junto a la disminución de la primacía de las ciudades principales debido a la reorientación de las migraciones hacia otras urbes de carácter intermedio. Esto estuvo acompañado por un crecimiento económico disímil y un aumento de la desigualdad y la pobreza (Portes, Roberts y Grimson, 2005).

Como resultado, las ciudades intermedias se constituyeron en receptoras de la población afectada por las crisis de las actividades agrarias de las economías regionales y el desmantelamiento de la trama productiva (Prevôt Schapira y Velut, 2016; Kessler, 2016; Portes, Roberts y Grimson, 2005; Sassone, 2000). Se convirtieron en las protagonistas de los cambios socio-espaciales dada su creciente importancia demográfica y las funciones que desempeñan en el ámbito regional y local, equilibrando los procesos de polarización entre urbes y frenando el ex-

cesivo crecimiento de las grandes aglomeraciones (Otero, 2016; Vapñarsky, 1995). Bajo sus propias condiciones, las ciudades intermedias replican procesos de fragmentación y segregación socio-espacial vinculados con la profundización de la vulnerabilidad, informalidad y desigualdad, teniendo en cuenta las implicancias entre los procesos globales y los rasgos inherentes a su identidad histórica.¹

Las ciudades intermedias de la región noroeste de Argentina no son ajenas a estos cambios y los estudios previos sobre el desarrollo de esta región ponen en evidencia sus particularidades (Bolsi y Paolasso 2009). Pese a que los territorios que la integran son diferentes y fueron ocupados de manera distintiva, comparten los peores índices de pobreza y calidad de vida más baja del país.² Tienen una estructura socio-espacial fragmentada, que se evidencia en desigualdades que van desde el desequilibrio en la ocupación de su territorio con el despoilamiento rural forzado, hasta la configuración de ciudades excluyentes, que reproducen las lógicas urbanas latinoamericanas. En ellas comienzan a reproducirse diversos fenómenos característicos de las grandes ciudades entre los que se destaca la combinación de tres procesos interrelacionados: la relegación urbana de los sectores empobrecidos en viviendas sociales, el ennoblecimiento de los centros históricos habitados por los grupos más acomodados y la periurbanización del sector medio que se traslada de la ciudad-centro hacia espacios residenciales privados (Donzelot 2004, citado por Girola, 2005: 6). Prevalen tres lógicas: el mercado vinculado con los procesos de producción privada cuya lógica preponderante es la rentabilidad (actores económicos); la sociedad, relacionada con los procesos de habitabilidad y consumo inherente a la resolución de necesidades (actores sociales) y el Estado relacionado con el proceso de gestión en sus diferentes niveles, cuya lógica esperada -no siempre comprobada- radica en la regulación y control del bien común sobre el individual (actores políticos).

Así Estado, mercado y sociedad, producen la ciudad mediante lógicas particulares y una significativa asimetría de poder (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018) que se manifiesta a través de patrones de localización y uso del suelo. Estos patrones se manifiestan en distintos cortes espacio-temporales a través de los cuales es posible observar el comportamiento urbano desde diferentes abordajes. Uno de ellos es a través de la actividad residencial, cuyas áreas de influencia representan las de mayor extensión en la composición de las ciudades y se expresan mediante distintas tipologías asociables a sectores sociales con diferente poder adquisitivo.

¹ En las grandes ciudades latinoamericanas, independientemente de su tamaño, la fragmentación socio-espacial ha provocado efectos devastadores. Al respecto pueden consultarse los trabajos de Paolasso, Longhi y Velázquez (2019); Mertins (2011); Portes, Roberts y Grimson (2005); Vidal Koppmann (2007, 2002); Sassen (2007) y Prévôt Schapira (2000).

² En el año 2010 se estima que 13,71% de hogares del NOA presentan Necesidades Básicas Insatisfechas (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2010) y el Índice de Bienestar es de 6,33 que, junto con el NEA, registran los valores más bajos del país (Velázquez *et al.* 2014).

Si bien existen trabajos de investigación sobre los procesos de crecimiento y expansión de algunas ciudades intermedias de esta región (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018; Boldrini y Malizia, 2017; Gómez López, Cuozzo y Boldrini, 2015; Bergesio y Golovanevsky, 2014; Paolasso, Malizia y Longhi, 2011; García Moritán, 1997; Mertins, 1995), aún quedan aglomerados sin estudiar de manera integral en su proceso de conformación y configuración urbana. Es por ello que el presente artículo toma como caso de estudio al aglomerado urbano de la provincia de Santiago del Estero, en el camino por indagar las dinámicas urbanas -generales y particulares- propias de esta región. Esta provincia, si bien cuenta con numerosas investigaciones sobre el ámbito rural (Tasso, 1984; Palomeque, 1992; Farberman, 1995, entre otros), presenta escasos estudios elaborados en materia urbana. Este artículo busca desarrollar los primeros avances en este sentido, proponiéndose como objetivo principal identificar y analizar el proceso de expansión y configuración del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda durante el periodo 2001-2019, haciendo hincapié en la localización y distribución de las principales tipologías residenciales como marcadores de desigualdad. Esto permitirá desarrollar las primeras aproximaciones al estudio de los procesos de fragmentación y diferenciación socio-espacial de esa ciudad.

El estudio de las tipologías residenciales (urbanización cerrada, urbanización popular y obra de vivienda pública) contribuye a identificar un patrón de localización en la ciudad de la población con diferente poder adquisitivo (Boldrini, Malizia y Paolasso, 2018) y, a su vez, reconocer las características y funciones de los lugares en los que se emplazan (Hidalgo *et al.*, 2008). Su análisis permite comprender el proceso de configuración y expansión de las ciudades y, a su vez, expresar las manifestaciones de la desigualdad residencial y social en el territorio.³ La desigualdad pone de manifiesto las diferencias y contrastes en cuanto al acceso a recursos de todo tipo, tanto simbólicos como materiales y existenciales de carácter estructural que presenta una sociedad y que tienen que ver con su protección, conservación, reproducción y desarrollo (Paolasso y Longhi, 2018).

Quienes viven en urbanizaciones cerradas pertenecen a grupos con elevado poder adquisitivo y tienen la posibilidad de elegir la localización y diseño de su vivienda, por lo general en áreas con elevada calidad ambiental; en cambio los habitantes de los sectores más empobrecidos de la sociedad habitan en urbanizaciones populares, y sus escasas condiciones socio-económicas les impiden acceder a una vivienda a través del mercado formal o del Estado, teniendo que vivir en casas precarias en áreas sin regularización dominial (con el

³ La desigualdad no se limita al problema de tener más o menos dinero en el bolsillo, sino que es más bien, como señala Therborn, un ordenamiento sociocultural que «reduce nuestras capacidades de funcionar como seres humanos, nuestra salud, nuestro amor propio, nuestro sentido de la identidad, así como nuestros recursos para actuar y participar en este mundo» (Therborn, 2015, en Paolasso y Longhi, 2018: 14).

consecuente riesgo de desalojo permanente) y con servicios deficitarios. Por su parte, quienes acceden a una vivienda a través del Estado pertenecen a grupos con poder adquisitivo medio o bajo; no obstante, su estándar habitacional es significativamente mejor que en el caso de las urbanizaciones informales, en relación con la tenencia de la vivienda, la calidad constructiva y la provisión de servicios públicos. El suelo urbano restante (también denominado urbanización tradicional), es decir el resto de la superficie urbanizada del aglomerado, excluye a las tipologías residenciales mencionadas y contiene las demás formas de uso del suelo. Entre las mismas se podría mencionar la urbanización residencial tradicional con diferentes características, espacios verdes, edificios públicos y privados y comercios de distinta envergadura (Boldrini, Malizia y Paolasso, 2018). Este tipo de urbanización constituye el principal modo de expansión de las ciudades y su proceso de incorporación se enmarca en una lógica de uso deseada.

Para su desarrollo se recurrió al uso de imágenes satelitales Landsat-5 para los años 2001 y 2010 y Landsat-8 para el año 2019. Mediante las mismas se analizó, a través de los Sistemas de Información Geográfica, la superficie ocupada por este aglomerado, su expansión entre períodos y la localización y distribución de las principales tipologías residenciales. Asimismo, se llevó a cabo trabajo de campo entre los meses de febrero y junio de 2019 con el fin de corroborar lo detectado y advertir otras situaciones no manifiestas en dichas imágenes. Finalmente, el estudio de material bibliográfico y de documentos periodísticos y oficiales (como el Código de Planeamiento Urbano y el Plan Estratégico Territorial) permitió la contextualización y comprensión de los principales procesos socio-territoriales que acontecieron en dicha ciudad.

El aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda: una ciudad intermedia chica en el noroeste argentino

El aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda (GSE-LB), es considerado una ciudad intermedia pequeña en la jerarquía urbana nacional, y forma parte de la región Noroeste de Argentina (Figura 1).⁴ Este aglomerado constituye un nodo de referencia en la provincia en tanto es su principal centro político, financiero y cultural. Posee la mayor conectividad, accesibilidad, cobertura de infraestructura y equipamiento energético. Dada su posición estratégica conecta

⁴Existe una amplia variedad de criterios para definir a las ciudades intermedias que se basan en la diferenciación socio-espacial y funcional, la estructura económica y laboral, la fisonomía urbana, las funciones centrales y el enlace con ciudades de menor tamaño, y el número de personas (Usach y Garrido Yserte, 2009; Vapñarsky, 1995; Mertins, 1995; Fuchs, 1994). Vapñarsky (1995) y Jordan y Simioni (1998) subdividen a las ciudades intermedias en dos grupos: las que tienen menos de 500.000 habitantes (pequeñas) y las que tienen entre 500.000 y 999.999 habitantes (grandes).

los territorios rurales y urbanos de la provincia, siendo el principal centro de atracción de las migraciones internas (sobre todo rural-urbanas), agravando y desequilibrando la distribución de los asentamientos poblacionales en su territorio (Plan Estratégico Territorial, 2008). Cuenta con 387.274 habitantes (Encuesta Permanente de Hogares, cuarto trimestre, 2018), lo que implica una concentración de alrededor del 42% del total de población provincial.

Está conformado por las localidades de Santiago del Estero y La Banda, separadas por el cauce del río Dulce. Santiago del Estero, fundada en el año 1553, tuvo una importancia sobresaliente al ser una de las ciudades más antiguas de Argentina (Tasso, 1984), en cambio la localidad de La Banda, fundada en 1912, se destacó por su importancia como nodo ferroviario. El crecimiento de ambas localidades se produjo fundamentalmente por su ubicación estratégica en el camino desde el Alto Perú (hoy Bolivia) a Buenos Aires (Plan Estratégico Territorial, 2008). En la actualidad, la conurbación de ambas localidades provocó la conformación de dicho aglomerado.

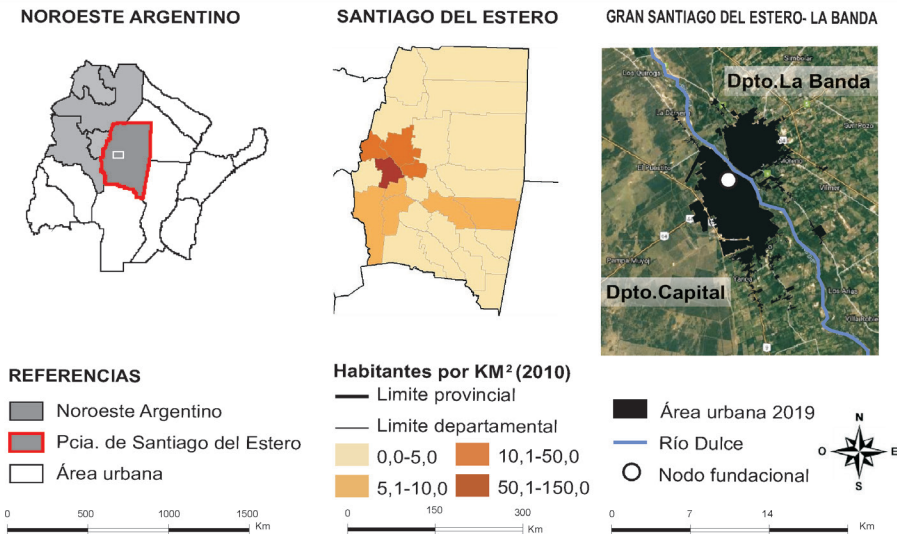


Figura 1. Ubicación del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda año 2010, Imagen Satelital Landsat-8 año 2019.

La estructura productiva de la provincia de Santiago del Estero es de carácter extractivo y se basa principalmente en la actividad agraria (en la que se destaca la producción algodonera y sojera), y en menor medida, en la actividad ganadera

y forestal. A ello se suma, aunque con menor peso, el desarrollo de actividades relacionadas con el turismo y la actividad tambera; y en el área específica del aglomerado, una incipiente actividad industrial. En este sentido, "la dinámica económica y social tiene desarrollos desiguales y se caracteriza por la expulsión de la población, con una infraestructura antigua e inapropiada, una administración deficiente, desigualdades sociales y territorios inaccesibles y regiones desarticuladas" (Plan Estratégico Territorial, 2018: 288).

Las manifestaciones de la desigualdad residencial

Teniendo en cuenta que el objetivo principal de este artículo se basa en la identificación y análisis del proceso de expansión y configuración del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda durante el periodo 2001-2019, centrando luego el estudio en la localización y distribución de las principales tipologías residenciales para analizar la desigualdad, la presentación de los resultados se dividió en dos aparatos. En el primero se analiza el crecimiento del aglomerado durante dicho periodo, así como su vinculación con el incremento y distribución demográfica. En el segundo apartado se estudia la distribución y localización socio-espacial de las tipologías residenciales seleccionadas. Para ello se subdivide el periodo analizado en dos etapas, la primera abarca los años comprendidos entre el 2001-2010 y la segunda los años entre 2010-2019. Dos coronas de crecimiento urbano que corresponden a dos momentos políticos diferentes del país, caracterizados el primero por una elevada producción de obra de vivienda pública⁵ y el segundo, por un descenso significativo de la misma y cambio rotundo hacia la escasa inversión estatal.⁶ Así, los análisis que se presentan a continuación se centran en los cambios socio-espaciales ocurridos en cada una de estas etapas.

Proceso de expansión urbana y crecimiento poblacional

El proceso de conformación por el que atravesó este aglomerado, sobre todo durante el periodo total analizado, coincide con la lógica de crecimiento acelerado detectada en otras ciudades intermedias del noroeste argentino tales como

⁵ Durante esta etapa (2001-2010), el período que se inicia en el año 2003 se presenta como el más próspero en el marco del modelo neodesarrollista, que si bien continua hasta el año 2015, sufre un corte y sensible decrecimiento en la inversión pública en el año 2008, con la crisis financiera global que impactó también en Argentina.

⁶ Esta segunda etapa (2010-2019) contiene la transición en el año 2015 entre el neodesarrollismo y el regreso al modelo neoliberal, evidenciando el debilitamiento del impulso dado al estado de bienestar, la adscripción a las reglas del mercado, y un marcado endeudamiento externo con escasa inversión pública.

el Gran San Miguel de Tucumán (Malizia, Boldrini y Paolasso, 2018) y el Gran San Salvador de Jujuy (Malizia, Boldrini y del Castillo, 2019).

Durante estos dieciocho años la superficie urbana total del aglomerado prácticamente se duplicó, pasando de 6.630 ha en el año 2001 a 12.385 ha en el año 2019, siendo la segunda corona de crecimiento (2010-2019) la que más superficie incorporó al aglomerado. Desde el punto de vista demográfico, la población total del Gran Santiago del Estero-La Banda se incrementó en un 18% aproximadamente durante el periodo 2001-2019 producto de las migraciones rural-urbana y urbana-urbana en el interior de la provincia. Sin embargo, en términos generales hubo una ligera desaceleración del aumento poblacional que estuvo acompañado por un ritmo mayor en el crecimiento del suelo urbano. Este comportamiento podría explicarse por efecto de un incremento suelo urbano de menor densidad durante los últimos años visible, sobre todo, en la corona externa de expansión. Esta situación también provocó que la densidad habitacional del aglomerado disminuyera en casi veinte puntos entre 2001 y 2019 (Cuadro 1).

	Año 2001	Corona de crecimiento periodo 2001-2010 (ha)	Año 2010	Corona de crecimiento periodo 2010-2019 (ha)	Año 2019
Suelo urbano (ha)	6.630	1.886	8.516	3.869	12.385
Población aglomerado	327.974 (40,8%)*	---	360.923 (41,3%)*	---	387.274 (41,7%)*
TCMAI	---	---	10,69	---	7,86
Densidad poblacional (hab/ha)	49,5	---	42,4	---	31,3
Población provincial	804.457	---	873.352	---	928.000**

Cuadro 1. Suelo urbano (ha) por años y coronas de crecimiento; población total por aglomerado y provincial y tasa de crecimiento media anual intercensal (%). Periodo 2001-2019.

Fuente. Imágenes satelitales Landsat-5 para los años 2001 y 2010 y Landsat-8 para el año 2019; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda años 2001 y 2010; Encuesta Permanente de Hogares cuarto trimestre 2018.

Notas: * El porcentaje de población residente en el aglomerado está calculado en relación con el total de población provincial para cada año.

** No hay datos oficiales disponibles acerca de la cantidad de población para el año 2019, la misma es una estimación.

Esta progresiva disminución de la densidad poblacional puede observarse también y de modo complementario en la figura 2. Mientras que los datos proporcionados en el cuadro 1 fueron obtenidos a partir de la digitalización de la superficie urbana; la información que se refleja en la figura 2 se obtuvo a través del análisis por radios censales para los años 2001 y 2010.⁷ Esto permite observar la distribución y desagregación de la densidad poblacional en el aglomerado y así detectar las zonas más y menos pobladas.

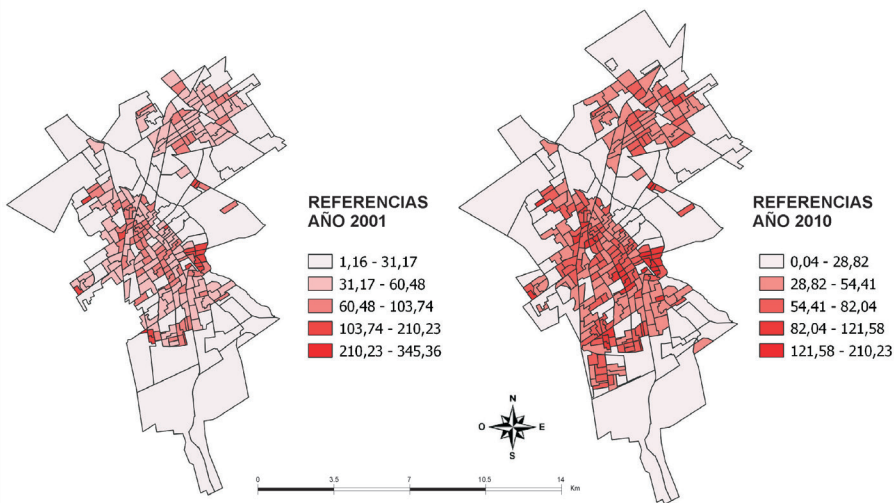


Figura 2. Densidad habitacional del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda. Años 2001 y 2010.

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda años 2001 y 2010.

En esta figura es posible observar dos situaciones. Por un lado, ciertas zonas de la ciudad poco habitadas al inicio del periodo se densificaron hacia el año 2010; y por el otro, el aumento de la población entre periodos no fue acompañado por el incremento de la densidad poblacional, sino que, por el contrario, la expansión del aglomerado llevo consigo una disminución de la densidad, configurándose como una corona de crecimiento de uso residencial extensivo. Ambas condiciones mantienen estrecha relación con la distribución de las principales tipologías residenciales, tal como se desarrollará en el segundo apartado.

⁷En este caso la superficie urbana considerada es mayor en tanto se tiene en cuenta la superficie total de los radios censales que integran el aglomerado.

La estructura del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda estuvo tradicionalmente marcada por un gradiente socio-espacial negativo desde el centro, es decir su nodo fundacional, hacia la periferia y sus áreas de expansión, con la consiguiente disminución en el tamaño y calidad de las viviendas. En las últimas décadas la expansión del aglomerado se produjo principalmente hacia el sur, guiada por el cauce del río Dulce, sobre las principales vías de circulación que conectan a la provincia con el centro y sur del país (Figura 3).

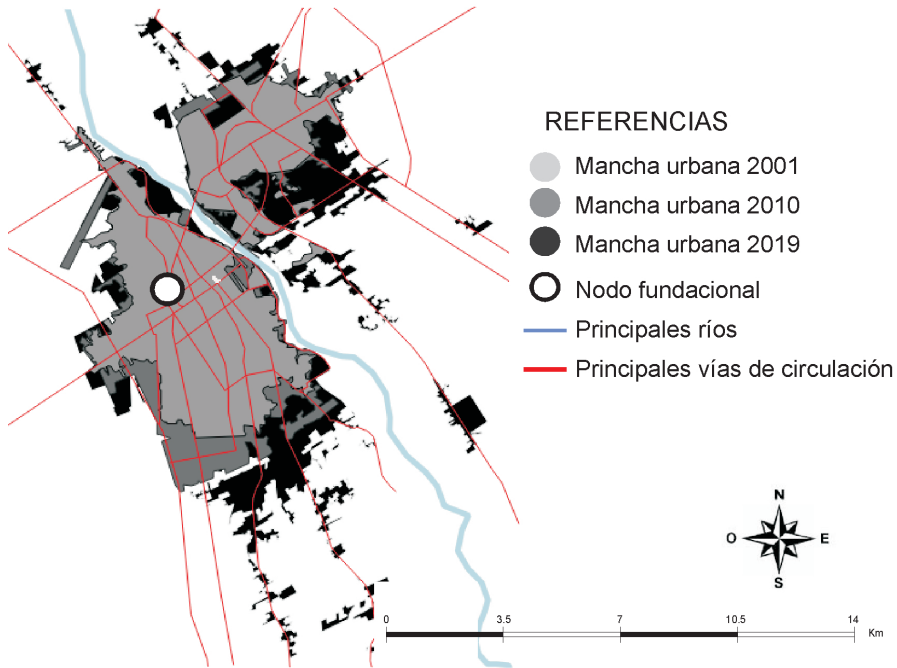


Figura 3. Proceso de expansión del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda durante el periodo 2001-2019

Fuente: Imágenes satelitales Landsat-5 para los años 2001 y 2010 y Landsat-8 para el año 2019.

En la actualidad, el proceso de crecimiento y expansión del aglomerado se produce en forma de archipiélago, sin continuidad uniforme en su trama urbana, dando lugar a una ciudad expandida en el territorio. No obstante, aún conserva una dinámica compartida entre la periferia y el centro, que permite considerar a los fragmentos más alejados como parte del aglomerado. De este modo, el progresivo establecimiento de islas en toda el área le imprime al GSE-

LB una nueva forma urbana en la que sobresale la tendencia hacia una ciudad segregada y dividida: la ciudad de islas (Janoschka, 2002) asociada no solo con componentes espaciales -desconexión física y discontinuidad morfológica- sino también con componentes sociales -repliegue comunitario y lógicas exclusivas- y políticos -dispersión de actores y automatización de dispositivos y regulación urbana- (Prevôt Schapira, 2001).

Tipologías residenciales y fragmentación socio-espacial

La identificación de las tipologías residenciales en el territorio permite visibilizar diferentes modos de crecimiento bajo tres lógicas de producción urbana específicas vinculadas con el poder adquisitivo de los grupos sociales e inherentes a una primacía del mercado si se trata de urbanizaciones cerradas, del Estado en el caso de la obra de vivienda pública, o bien de la comunidad sin respaldo económico o público en el caso de las urbanizaciones populares (Figura 4). Cuando estas tipologías priman en relación a la producción de suelo tradicional, nos enfrentamos a una lógica de crecimiento desigual. Incluso cuando la presencia de una de estas tipologías se distingue en una determinada área de expansión de la ciudad, se evidencia un salto cualitativo de producción y ocupación homogénea del suelo residencial, que manifiesta la agudización de los procesos de fragmentación socio-espacial.

Como es de suponer, en la mayor parte de la mancha urbana del aglomerado prevalece la urbanización tradicional ya que constituye, al igual que en las demás ciudades argentinas, el principal modo de crecimiento y expansión. No obstante, y también en consonancia con otras ciudades, se evidencia el avance de las tipologías diferenciadas en las coronas de crecimiento urbano reciente. Mientras que en el primer periodo (2001-2010) la urbanización tradicional ocupaba más de la mitad del crecimiento urbano, en el siguiente (2010-2019) son las restantes tipologías las más dinámicas. A grandes rasgos lo primero que se resalta es la cantidad de suelo que se anexa al aglomerado en cada etapa. Mientras que en la primera se incorporan 1.886 ha, durante la segunda etapa se incorpora prácticamente el doble, es decir unas 3.869 ha, aunque con diferencias en el tipo de suelo producido.

Durante la primera etapa (2001-2010) la obra de vivienda pública tuvo un crecimiento significativo y representaba el 34,8% del total de la superficie urbana de esa corona, o sea que triplicaba su incidencia en el territorio en comparación con el total de obras de este tipo detectadas hasta el año 2001 (Cuadro 2). No obstante, este ritmo de crecimiento se redujo en el periodo siguiente (2010-2019), poniendo en evidencia la disminución de fondos públicos orientados a resolver el problema habitacional mediante la ejecución de vivienda nueva destinada, a su vez, a sectores socio económicos bajos y

medios. Tal como se observa en la figura 4, este tipo de vivienda se localiza en los márgenes de la ciudad, alejadas del centro tradicional, en áreas poco consolidadas y en algunos casos con escasa conectividad.

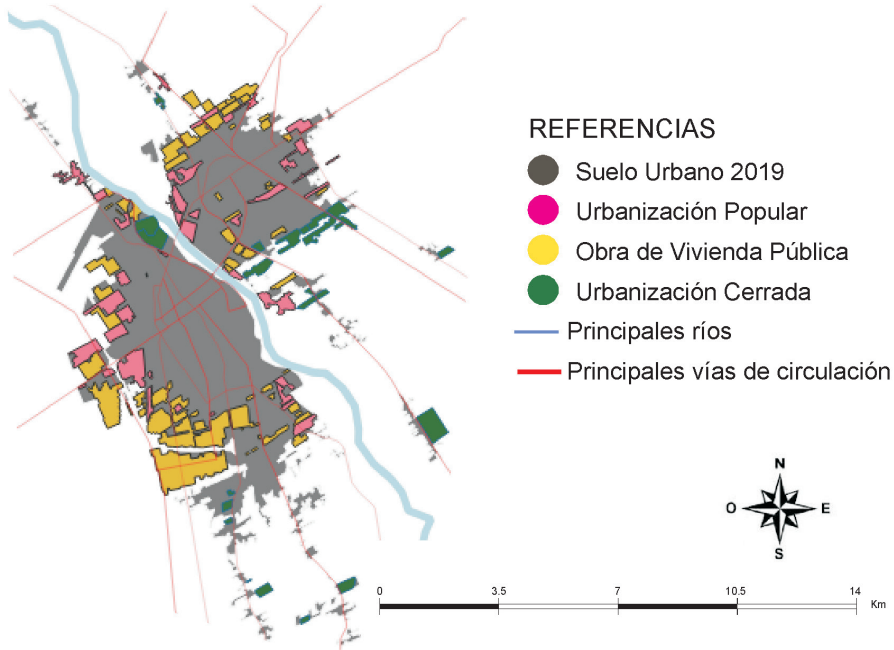


Figura 4. Localización de las tipologías residenciales en el Gran Santiago del Estero-La Banda. Año 2019.

Fuente: Digitalización de las autoras sobre la base de imagen satelital Landsat-8 para el año 2019.

Por el contrario, las urbanizaciones cerradas recién se instalaron en el aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda durante la última etapa (2010-2019) ocupando el 11,9% del total del suelo urbano de esa corona (Cuadro 2).⁸ Su irrupción durante este periodo permite explicar la disminución de la densidad habitacional detectada en el aglomerado en el año 2019 en tanto

⁸ La llegada de las urbanizaciones cerradas a las ciudades intermedias se produjo algunos años después que en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Svampa, 2001). Esto se debió a un proceso de difusión de estos emprendimientos, entendido como la propagación de una moda desde las principales metrópolis hacia las ciudades que le siguen en la jerarquía urbana (Varela, 2005; Mertins, 1995). Esto implica la importación de nuevas formas de habitar la ciudad y de nuevos

se trata de emprendimientos residenciales de amplias superficies y baja densidad poblacional. Las urbanizaciones cerradas, también suelen localizarse en los márgenes del aglomerado, pero ubicadas sobre las principales vías de circulación lo que les facilita la conectividad con el centro de la ciudad (Figura 4).

Por último, la incidencia de las urbanizaciones populares en el territorio ha sido constante durante todo el periodo analizado, aunque en la última etapa (2010-2019) presentan un leve crecimiento y ocupan el 8,6% del total del suelo urbanizado perteneciente a esa corona (Cuadro 2). Este ligero incremento arroja interrogantes sobre el modo de ocupación del suelo por parte de los sectores populares en la ciudad, ya que era esperable la proliferación de un número mayor de urbanizaciones populares en correlación con el aumento de la pobreza durante los últimos años. Durante el primer semestre del año 2017, este aglomerado registró los mayores niveles de pobreza e indigencia del país. "El 45,4% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza (17 puntos porcentuales por encima de los promedios regional y nacional), en tanto que el porcentaje de personas bajo la línea de indigencia alcanzó el 13,1%, más del doble del registro nacional, que fue de 6,2%" (Dirección Nacional de Asuntos Provinciales, 2017: 7). Estas urbanizaciones, a diferencia de las dos tipologías anteriores, se localizan tanto en el interior del aglomerado como en sus márgenes y por lo general alejados de las principales vías de circulación (Figura 5).

Períodos de análisis	Superficie total hasta el año 2001 (ha)	Crecimiento relativo hasta año 2001 (%)	Superficie corona periodo 2001-2010 (ha)	Crecimiento relativo respecto al periodo 2001-2010 (%)	Superficie corona periodo 2010-2019 (ha)	Crecimiento relativo respecto al periodo 2010-2019 (%)	Superficie total GSE-LB año 2019 (ha)	Crecimiento relativo al GSE-LB (%)
Tipologías residenciales								
Obra de vivienda pública	737	11,1	655,7	34,8	402	10,4	1794	14,5

valores y estilos de vida que, junto con la importación de capitales financieros, se relacionan con la producción de estos nuevos espacios urbanos.

Urbani- zación popular	474	7,1	147	7,8	333	8,6	954	7,7
Urbani- zación cerrada	0	0	0	0	460	11,9	460	3,7
Total ti- pologías residen- ciales	1.211	18,3	802,7	42,6	1.195	30,9	3.208	26
Urbani- zación tradicio- nal	5.419	81,7	1.083,30	57,4	2.674,04	69,1	9.177	74
Super- ficie total del GSE-LB	6.630	100	1.886	100	3.869	100	12.385	100

Cuadro 2. Conteo de tipologías residenciales según corona de crecimiento urbano.

Fuente: Imágenes satelitales Landsat-5 para los años 2001 y 2010 y Landsat-8 para el año 2019.

Los procesos analizados ponen en evidencia un profundo quiebre entre las distintas áreas urbanas provocadas tanto por barreras físicas como sociales que se manifiestan, entre otros aspectos, en las tipologías residenciales. Como resultado, el aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda es una ciudad que tiende a la desintegración urbana. Durante su conformación atravesó por distintas etapas hasta convertirse en la actualidad en una ciudad polarizada y fragmentada. Su desarrollo urbano deja de lado la ciudad tradicionalmente abierta para convertirse en fragmentos no integrados entre sí y dispersos en el territorio.

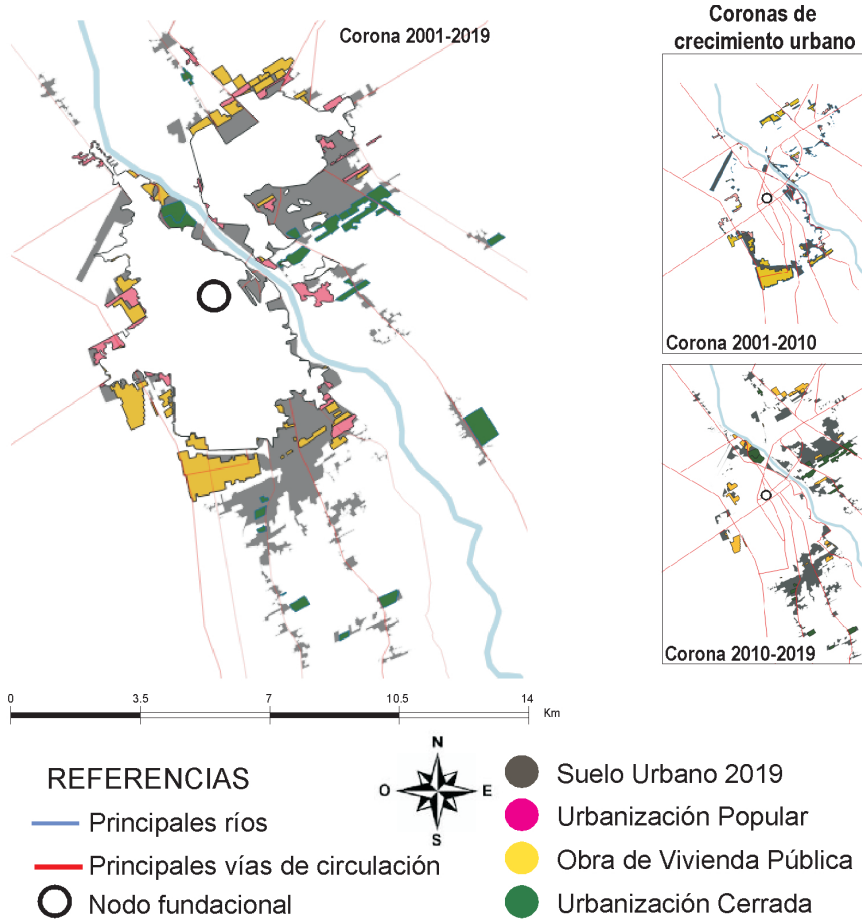


Figura 5. Localización de las tipologías residenciales en las coronas de expansión del aglomerado. Periodo 2001-2010 y 2010-2019.

Fuente: Imágenes satelitales Landsat-5 para los años 2001 y 2010 y Landsat-8 para el año 2019.

Reflexiones finales

El trabajo presentado es una primera aproximación al estudio del proceso de crecimiento y expansión urbana del aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda. Su desarrollo arroja interesantes resultados que constituyen una

puerta de entrada para su abordaje metropolitano, en tanto constituye una ciudad intermedia chica que ha sido poco estudiada hasta la fecha en términos urbanos. En la actualidad, estas ciudades se están convirtiendo en objeto de investigación ya que en ellas se desarrollan importantes transformaciones socio-espaciales dado sus cambios demográficos y las funciones que desempeñan en el territorio tanto a nivel local como regional.

El GSE-LB posee características particulares que lo diferencian de los otros aglomerados del noroeste argentino. En efecto, aquellos fenómenos que produjeron cambios socio-espaciales en las grandes ciudades durante la década del noventa como es el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires (Svampa, 2001; Carballo, 2002; Girola, 2008), llegaron con casi una década de retraso a las ciudades intermedias de mayor envergadura como el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (Malizia, 2011; Paolasso, Malizia y Longhi, 2011), y recién están empezando a manifestarse a partir del año 2010 en las ciudades intermedias chicas como es el caso del Gran Santiago del Estero-La Banda.

Su configuración interna no obedece necesariamente a la repetición de lógicas exactas, sino más bien tiene que ver con aquellos rasgos vinculados al modo de ocupación del suelo que caracteriza al noroeste argentino en general y a la provincia de Santiago del Estero en particular. Entre ellos se destaca una lógica de ocupación con fuerte reminiscencia en el ámbito rural, en tanto el uso del suelo es extensivo sobre todo en el caso de las urbanizaciones populares, cuyos habitantes replican en la ocupación de sus lotes la vivienda aislada, situación característica de la vida campesina y fuertemente arraigada en la cultura santiagueña. Este escenario trae aparejado la posibilidad de densificación progresiva de estos barrios disminuyendo su impacto en las nuevas coronas de expansión.

Los resultados obtenidos permiten poner en evidencia los cambios acaecidos en el aglomerado Gran Santiago del Estero-La Banda y que le imprimieron una nueva fisonomía a su estructura urbana. El análisis de la diferenciación socio-espacial, a través de las coronas de crecimiento, resalta las diferencias entre centro y periferia dando lugar a dinámicas que modifican las fronteras internas de la ciudad y las relaciones entre los territorios. La estructura urbana del aglomerado presenta zonas claramente diferenciadas a partir de una serie de elementos funcionales (en relación con el tipo de actividades que promueven la expansión urbana), sociales (en relación con la división de los grupos sociales según su poder adquisitivo) y estructurales (en relación con aspectos físicos, naturales y antrópicos que configuran la ciudad) que permiten explicar su proceso de crecimiento y expansión. El análisis del comportamiento de las urbanizaciones cerradas, las urbanizaciones populares y las obras de vivienda pública permitió comprender no sólo el proceso de configuración y expansión

de este aglomerado, sino también las formas en que se manifiesta la desigualdad residencial en el territorio.

Finalmente, y en correspondencia con las lógicas urbanas latinoamericanas, los cambios observados durante el período estudiado conducen a una nueva configuración urbana que pone en evidencia, a partir de las tipologías residenciales, la distribución sectorizada de la población de acuerdo con su poder adquisitivo. De este modo se genera un patrón de segregación residencial que da lugar, como explica Clichevsky (2000), a configuraciones territoriales más complejas en donde las enormes desigualdades socio-económicas tienden a fragmentar y segregar aún más las áreas urbanas.

Referencias bibliográficas

- Bergesio, L. y Golovanevsky, L. (2014). Las ciudades y sus muros de cristal. Ajuste neoliberal en una experiencia del noroeste argentino. *Economía, Sociedad y Territorio*, XIV (44), 1-48.
- Boldrini, P. y Malizia, M. (2017). Urbanizaciones informales: dinámicas y procesos de desarrollo en ciudades intermedias. Los casos del Gran San Salvador de Jujuy y Gran San Miguel de Tucumán (Noroeste Argentino). *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 23, 85-106.
- Boldrini, P.; Malizia, M. y Paolasso, P. (2018). El análisis intra-urbano: fragmentación y crecimiento en islas. En Malizia, Boldrini y Paolasso (comp.), *Hacia otra ciudad posible. Transformaciones urbanas recientes en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán* (pp. 47-86). Buenos Aires: Café de las ciudades.
- Bolsi, A. y Paolasso, P. (2009). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán: PNDU / UNT.
- Carballo, C. (2002). Buenos Aires y urbanización cerrada: nuevas formas de apropiación y fragmentación del espacio urbano. En Cabrales Barajas (comp.), *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas* (pp. 237-260). México: Universidad de Guadalajara, UNESCO.
- Clichevsky, N. (2000). *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Sería medio ambiente y desarrollo*. Santiago de Chile: División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos CEPAL-ECLAC.
- Dirección Nacional de Asuntos Provinciales (2017). *Santiago del Estero. Informe sintético de caracterización socio-productiva*. Santiago del Estero: Ministerio de Hacienda de la Provincia.
- Farberman, J. (1995). Familia, ciclo de vida y economía doméstica. El caso de Salavina, Santiago del Estero en 1819. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 11, 33-59.

- Fuchs, P. (1994). Ciudades medianas y gestión urbana en América Latina. En Puncel (ed). *Las ciudades de América Latina: problemas y oportunidades* (pp. 35-71). Valencia: Colección Oberta, Universidad de Valencia.
- García Moritán, M. (1997). *Campo Verde. Un proyecto urbano basado en la auto-organización. Un sueño hecho realidad*. Jujuy: Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- Girola, F. (2008). *Modernidad histórica, modernidad reciente. Procesos urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: los casos del Conjunto Soldati y Nordelta* (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.
- Girola, F. (2005). Tendencias globales, procesos locales: una aproximación al fenómeno de los conjuntos residenciales con seguridad de la región metropolitana de Buenos Aires. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 43, 1-24.
- Gómez López, C.; Cuozzo Rosa, L. y Boldrini, P. (2015). Impactos de las Políticas de Vivienda en el Área Metropolitana de Tucumán, Argentina. 2003-2013. *Revista Cuaderno Urbano*. 19(19), 153-1.
- Hidalgo, R.; Borsdorf, A.; Zunino, H. y Alvarez, L. (2008). Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria. *Scripta Nova*, XII, 270(113).
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Eure*, 28(85), 11-29.
- Jordan, R. y Simioni, D. (1998). *Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe: propuesta para la gestión urbana*. Santiago de Chile: CEPAL, LC/L.1117.
- Kessler, G. (2016). *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires: siglo veintiuno editores.
- Malizia, M. (2011). *Countries y barrios privados en el Gran San Miguel de Tucumán. Efectos y contrastes sociales*. (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
- Malizia, M.; Boldrini, P. y Del Castillo, A. (2019). Crónica de una fragmentación anunciada. Procesos de expansión y modelo urbano para el Aglomerado Gran San Salvador de Jujuy (Noroeste Argentino). En Paolasso; Longhi y Velázquez (coords), *Desigualdades y fragmentación territorial en la Argentina durante la primera década del Siglo XXI* (pp. 175-209). Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.
- Malizia, M.; Boldrini, P. y Paolasso, P. (2018). *Hacia otra ciudad posible. Transformaciones urbanas en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán*. Buenos Aires: Café de las ciudades.

- Mertins, G. (2011). La informalidad en las megaciudades de América Latina: ¿hoy una regularidad? En Ariel Soto Caro (coord.) *Pre-Conferencia UGI Valparaíso: Fenómenos informales clásicos en la Megaciudad Latinoamericana* (pp. 10-16). Chile: Universidad Técnica Federico Santa María.
- Mertins, G. (1995). *La diferenciación socio-espacial y funcional de ciudades intermedias latinoamericanas: ejemplos del Noroeste Argentino*. I Congreso de Investigación Social. Región y Sociedad en Latinoamérica. Su problemática en el noroeste argentino.
- Otero, A. (2016). La ciudad intermedia y un nuevo orden territorial. *Portafolio*, 2(34), 101-113.
- Palomeque, S. (1992). Los esteros de Santiago. Acceso a los recursos y participación mercantil. Santiago del Estero en la primera mitad del siglo XIX. *Data*, 2, 9-63.
- Paolasso, P. y Longhi, F. (2018). Introducción. En Pablo Paolasso; Fernando Longhi y Guillermo Velázquez (coord.), *Desigualdades y fragmentación territorial en la argentina durante la primera década del siglo XXI* (pp. 15-23). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Paolasso, P.; Longhi, F. y Velázquez, G. (coords) (2019). *Desigualdades y fragmentación territorial en la Argentina durante la primera década del Siglo XXI*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Paolasso, P.; Malizia, M. y Longhi, F. (2011). Vulnerabilidad y segregación socio-espacial en el Gran San Miguel de Tucumán (Argentina). En Adrián Vergara Durán (ed.), *Vulnerabilidad en grandes ciudades de América Latina* (pp.50-71). Bogotá: Ediciones Uninorte.
- Plan Estratégico Territorial 1816-2016* (2008). Buenos Aires: Poder Ejecutivo Nacional, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.
- Plan Estratégico Territorial Argentina: Avance* (2018). Buenos Aires: Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, Secretaría de Planificación Territorial y Coordinación de Obra Pública.
- Portes, A.; Roberts, B. y Grimson, A. (2005). *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Argentina: Prometeo.
- Prévôt Schapira, M. F. (2000). Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires. *Economía, Sociedad y Territorio*, 7, 405-431.
- Prévôt Schapira, M. F. (2001). Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. *Perfiles Latinoamericanos*, 19, 33-56.
- Prévôt Schapira, M. F. y Velut, S. (2016). El sistema urbano y la metropolización. En G. Kessler (comp.) *La sociedad Argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura* (pp. 61-84). Buenos Aires: siglo veintiuno editores y Fundación OSDE.

- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- Sassone, S. M. (2000). Reestructuración territorial y ciudades intermedias en Argentina. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, XXXII (123), 57-92.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Tasso, A. (1984). *Santiago del Estero. Historia de ciudades*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, CEAL, Colección Historia Testimonial Argentina, Documentos Vivos de Nuestro Pasado, No. 29.
- Usach, N. y Garrido Yserte, R. (2009). Globalización y ciudades en América Latina: ¿Es el turno de las ciudades intermedias en la Argentina? *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 13, 07-38.
- Vapñarsky, C. A. (1995). Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950. *Desarrollo Económico*, 35(138), 227-254.
- Varela, C. (2005). Procesos de cambios socio espaciales y funcionales de una ciudad intermedia chilena: Puerto Mont, X Región de Los Lagos, Chile. En Rodrigo Hidalgo, Ricardo Trumper y Axel Borsdorf (eds.), *Transformaciones urbanas y procesos territoriales. Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana* (pp. 307-313). México: Serie Geolibros, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Velázquez, G.; Mikkelsen, C.; Linares, S. y Celemín, J. P. (2014). *Calidad de vida en la Argentina: ranking del bienestar por departamentos (2010)*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Vidal Koppmann, S. (2007). *Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia*. (Tesis doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Vidal Koppmann, S. (2002). Nuevas fronteras intraurbanas: de los barrios cerrados a los pueblos privados. Buenos Aires, Argentina. En Luis F. Cabrales Barajas (comp.), *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas* (pp. 261-286). México: Universidad de Guadalajara, UNESCO.